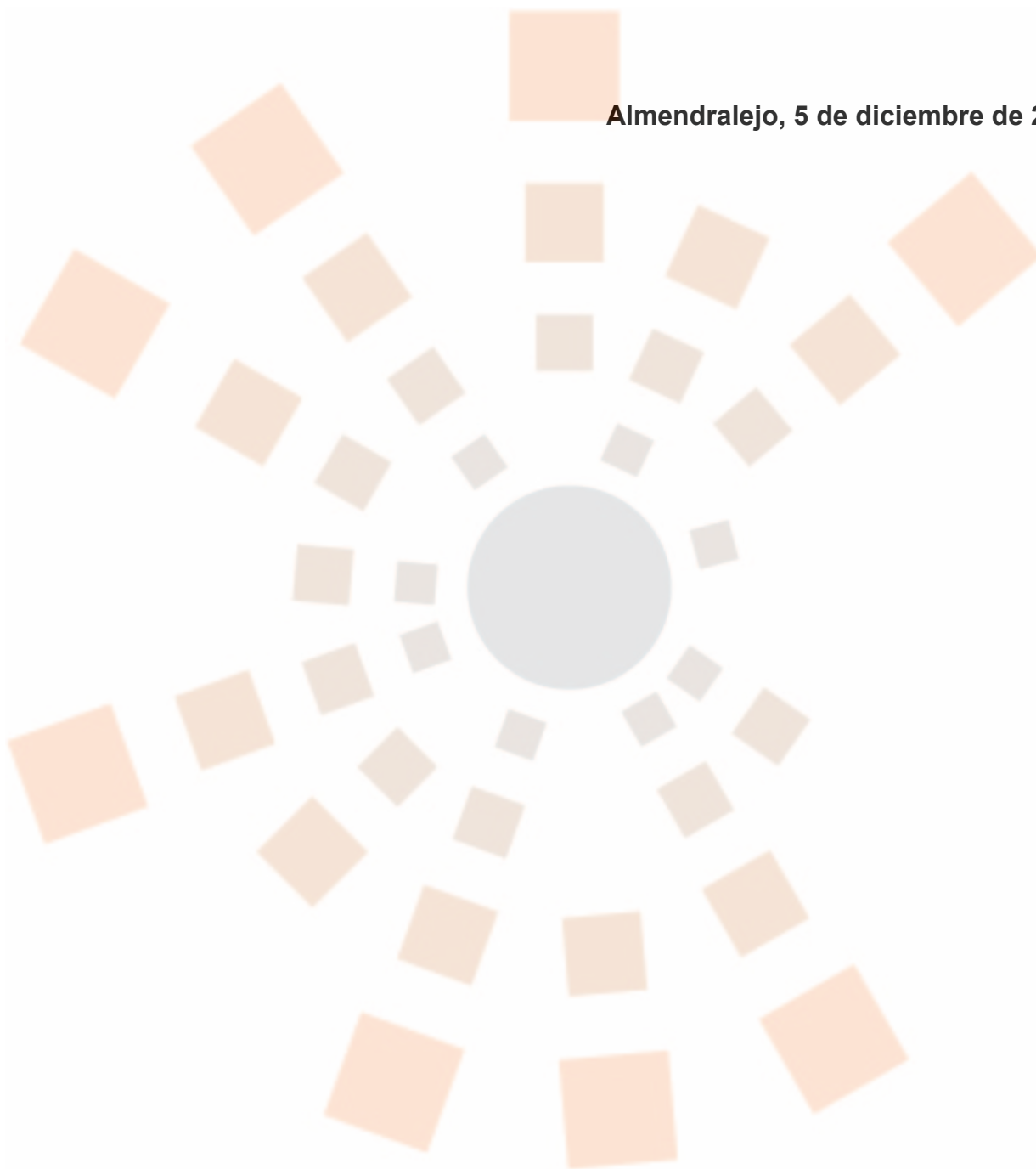


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
CONSTITUCIÓN Y PRESENTACIÓN PÚBLICA DE LA FUNDACIÓN
SCHLEGEL**

Almendralejo, 5 de diciembre de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE CONSTITUCIÓN Y PRESENTACIÓN PÚBLICA DE LA FUNDACIÓN SCHLEGEL

Almendralejo, 5 de diciembre de 2002

Sr. Alcalde de Almendralejo, queridos Alfonso y Piedad, señores patronos, señora patrona, señoras patronas, queridos amigos. Hay veces que los discursos se inician diciendo: “las intervenciones anteriores me evitan...” No, en esta ocasión no es que me eviten, es que me impiden. Me impide..., la intervención del director de la Fundación, Juan Carlos, como la de Feliciano, el patrón, que ha hablado en nombre de todos, me impiden decir algo más. Yo ya no sabría decir más. Es decir, que no es que me evitan decir algo más, sino que no sé decir nada más, porque lo han dicho con perfección y con belleza, con perfección de lo que pretende la Fundación y con belleza y, además, con historia de lo que han sido otras fundaciones y del significado que tiene ésta.

Yo creo que todos los patronos que constituyen esta idea, prestigian mucho a la Fundación que hoy se inicia. Pero no creo que nadie se moleste si cito -ya han sido citados por el director de la Fundación a todos-, si cito solo a uno, a Don Joaquín Verisi, que prestigia mucho su presencia en la Fundación, prestigia enormemente la Fundación. Es decir, la Fundación nace ya bien, ya nace bien, con los patronos que tiene y con las personas que se encargan de llevarlo adelante, Alfonso y Piedad, pero le da un carácter quizás impensable en el día en que se constituye, le da un carácter por una parte por su intelectual serio y, al mismo tiempo, le da un carácter internacional. Por su intelectual serio ya han sido enumerados por el director de la Fundación los méritos, -debo recordar que la Junta de Extremadura le concedió el Premio Extremadura a la Creación -y, al mismo tiempo, le da un carácter intelectual, o sea un carácter internacional, que me parece que casa muy bien con el estilo que Alfonso y Piedad querían darle a esta Fundación, por lo menos, por los objetivos que se han leído por parte del director. Es decir, hacer que la cultura traspase la frontera de lo puramente local para que sea cultura de verdad. Y la presencia de don Joaquín garantiza que traspasamos la frontera extremeña para no entrar en Portugal sino para que Portugal entre en nosotros y entre en nosotros, además, a través de un personaje tan prestigioso como Don Joaquín que, sin duda, le dará a esto un carácter internacional, un carácter universal.

Es decir, nos sacará del localismo que tan mal casa con todo y, fundamentalmente, con la cultura. Yo me alegro mucho de que sea así y me alegro mucho de que además la intención de la Fundación sea esa. Es decir, una fundación de Extremadura para España y, en definitiva, para el mundo y que no caigamos en el nacionalismo que entra siempre en el futuro reculando, siempre ese..., yo creo que es el gran defecto del nacionalismo sea del tipo que sea, entrar en el futuro de

culo, diríamos, si no estuviéramos en un acto cultural, reculando, buscando siempre el pasado, y llevándose siempre enormes sorpresas, porque cada vez que uno se encuentra o busca su pasado, al final te encuentras con que casi todo esta fuera del sitio donde lo busqué, casi siempre. Y nada más que mirar a Extremadura o en Andalucía o en Cataluña para ver que, efectivamente, cuanto más rebuscas, más te das cuenta del mestizaje, de que todo lo que tenemos y somos y hemos sido, ha sido consecuencia de la mezcla del mestizaje y del que el tango Argentino resulta que viene de Italia y que, en fin, y que el churro viene de Arabia y que..., todo, todo, y que el ladrillo que tenemos aquí pues también, es decir..., y eso está muy bien y eso está muy bien y por eso me gusta que la Fundación no se quede centrada en los límites de nuestra región. Y personalidades como él le dan una..., le dan ese carácter, se carácter de complementariedad, por eso, Don Joaquín, a mí me gusta tanto Portugal, porque es diferente y porque nos complementa. Nos hace..., nos enriquece a ambas partes.

Hoy es un buen día, no sé, un buen día de los..., yo creo que ya hay muchos días pero, en fin, hoy es un buen día, porque uno se levanta por la mañana y desayuna con la noticia de que a Miguel Murillo, uno de nuestros dramaturgos más importantes le conceden el premio más importante de teatro de España. Y seguramente muchos extremeños vamos a descubrir que teníamos y tenemos un dramaturgo excepcional que se le reconoce, como casi siempre, fuera de Extremadura, en este caso concreto, en toda España. Y continuas leyendo algún editorial diciendo que frente al desastre que existe en algunas zonas de España, - desgraciadamente y ojalá que se solucione pronto- pues aquí las cosas no se hicieron mal cuando el desastre nos acompañó y nos vino a visitar el fin de semana. Y la constitución de una Fundación, que es algo inédito en Extremadura, inédito, de una Fundación que surja de una iniciativa privada; fundaciones publicas sí ya hay algunas y han sido señaladas pero no había ocurrido nunca que una empresa decidiera tener este gesto, esta idea que me parece y que convierte a Alfonso y a su equipo, a su magnífico equipo que tiene trabajando con él, los convierte, los pasa de empresario a emprendedores. Algunos dicen que es que la palabra emprendedor es lo mismo que empresario pero más cursi. No, la palabra emprendedor es distinta y significa cosas distintas de la que es un empresario. Un empresario es aquella persona que atiende la demanda y que fabrica cosas que la gente pide y un emprendedor es aquel que crea la oferta, que no es exactamente la misma cosa. Así que, con esta Fundación, Alfonso se convierte en un emprendedor, en un emprendedor que sabe en el mundo en el que vive y que sabe en la sociedad en la que vive. No es solo que es que Extremadura pueda permitirse estos "lujos", que antes no se podía permitir, porque bastante teníamos con empezar a vivir y empezar a comer, sino que es que, además, hay algo más es que esta sociedad -la extremeña, pero también la española, la occidental-, necesita ya algo más, necesita algo más que el que le vendan buenos productos. Necesita beber buen vino, pero necesita que ese buen vino venga acompañado de algo. Es decir, ya no se trata de beber una copa, una copa pero de un buen vino, que tenga al lado algo, pues que tenga un buen disco o que tenga una buena etiqueta, pero no una buena etiqueta solo porque está muy bien hecha, sino porque representa unos pintores, en fin o porque en ese vino, además de calidad, existe algo de solidaridad. En fin, esto es lo que quiere la gente y esto es lo que hoy la sociedad demanda. Es decir, la sociedad demanda algo más y esto hay que descubrirlo y solo se descubre estando en la sociedad, estando dentro de la sociedad, y viendo efectivamente cómo evoluciona. Y ese es, Alfonso y sus colaboradores repito, extraordinarios que conocen la sociedad nueva y quieren darle a la sociedad nueva lo que la sociedad está pidiendo,

aparentemente, pero que todavía no ha llegado a materializar y él nos está haciendo unos consumidores de vino, pues a la forma y manera que quieren y que al final es la que está también queriendo la sociedad.

La cultura además, y por esto yo creo que está muy bien ligada con una institución privada, la cultura –ya se ha dicho hasta la saciedad y, por lo tanto, yo solo hago repetirlo- enriquece, enriquece nuestro espíritu, enriquece nuestro ánimo, nos enriquece espiritualmente. Y, sobre todo, nos impide ser más pobres materialmente. ¿Por qué digo esto? Porque la persona que tiene aficiones culturales, la persona que tiene ansias de cultura, la persona que disfruta con un buen libro, con una buena música sea la que sea, las personas que, en definitiva, tienen esas pasiones necesitan muy poco para vivir, muy poco. Un libro cuesta poco, la persona que no tiene esas pasiones necesita gastar mucho para poder satisfacer su tiempo, para poder llenar su tiempo. Y, sin embargo, la persona que es capaz de emplear toda una noche leyendo un libro pues solo gasta dos mil pesetas o no sé cuantos euros son ahora. Si no eres capaz de estar una noche leyendo un libro, tienes que hacer algo, tienes que salir a la calle, tienes que gastar o tienes que..., tienes, en definitiva, necesitas más. Y como necesitas más tienes que trabajar más y como tienes que trabajar más, tienes menos tiempo para desarrollar actividades culturales. Así que, ésta es una buena iniciativa también porque nos enriquece espiritualmente y, al mismo tiempo, nos empobrece menos y si nos empobrece menos pues también tendremos dinero para gastar en aquello que queramos, por ejemplo, en este maravilloso libro que va a sacar Alfonso en estas Navidades y que es una experiencia inédita, en el que él tiene mucha confianza y que yo le deseo mucha suerte.

Y, además, por último y con esto termino, porque se alarga mucho el acto, yo creo que está muy bien que haya una Fundación que se dedique a temas relacionados con la cultura, porque ahora es cuando más se necesita, ahora es cuando más se necesita en el mundo en el que vivimos. Nosotros, estamos viviendo en un mundo absolutamente incierto, incierto. No hay nada seguro, nada seguro, nada seguro. Desde que las Torres Gemelas se cayeron, todo es muy incierto y no se sabe nunca lo que puede pasar ni lo que va a ocurrir. Y desde que la sociedad se globaliza, todavía la cosa es mucho más incierta. Es decir, que aquí estamos en un fenómeno donde por una parte la igualdad ha hecho aguas como consecuencia de la caída del muro de Berlín y donde la libertad ha hecho aguas como consecuencia de la caída de las Torres Gemelas. Así que, estamos en un mundo donde la igualdad y la libertad están naufragando y la cosa comienza a ser excesivamente incierta, porque todos necesitamos de libertad y todos necesitamos también de una cierta igualdad en la sociedad para que no se provoquen situaciones escandalosas que compliquen la situación. En definitiva, estamos en un mundo que no sabemos cómo es. Yo no me puedo ni imaginar siquiera qué será mañana, ni que será pasado. Y, entonces, siempre, siempre la cultura nos ha educado, lo que pasa es que antes nos educaba sobre lo cierto y ahora nos tiene que servir para lo incierto. No sé quién...-y esto no solamente lo pueden hacer las instituciones oficiales, esto no solamente lo puede hacer la educación en el sentido de la escuela sino que tiene que haber por fuera gente ideando, imaginando cosas, imaginando el futuro, la escuela solo no sirve para eso- no sé quién dijo, no sé quién fue el filósofo, la escuela solo no sirve para eso –no sé quién dijo, no sé quién fue el filósofo que dijo que cuando era pequeño, que cuando tenía seis años, tuvo que suspender su educación porque tuvo que ir a la escuela, tuvo que suspender su educación porque tuvo que ir a la escuela. Es decir, dando la sensación de que en la escuela cada vez

se educa menos. Pero el futuro está incierto y, entonces, en la cultura solamente puede estar la respuesta, en la cultura solamente está la repuesta de ese mañana que no sabemos cómo es. Nadie sabe qué va a ser dentro de quince días por ejemplo, la informática. Nadie sabe qué va a ser la familia dentro de quince años o de veinte años. No se puede..., antes se sabía todo, todo llegaba despacio, seguro y cierto, para unos mejor para otros peor, pero más o menos teníamos sabido cómo sería nuestra vida. Ahora es muy complicado y, entonces, hace falta, Feliciano, mucha gente que sea capaz de pensar, de reflexionar, de meditar y de abrir un poco los ojos para que sepamos exactamente hacia donde vamos.

Así que, el hecho de que la empresa, en este caso concreto Alfonso y Piedad, decidan que, además de vender, hace falta también orientar, dar a la sociedad lo que la sociedad no nos ofrece pues es una brillante iniciativa que abre una brecha, que abre un camino que será seguido, sin duda, por otras iniciativas empresariales extremeñas. Hasta ahora la cultura la hacían las instituciones públicas y las cajas de ahorro, estos eran los que hacían cultura en la región, instituciones públicas y cajas de ahorro. Bueno, el que vengan ahora mecenas nuevos, mecenas, que es lo que es Alfonso, mecenas nuevos, dándonos vino de calidad, dándonos naturaleza y dándonos cultura, bueno, pues estamos abriendo un pasillo nuevo y como decía Feliciano con mucha razón, pues nosotros somos los protagonistas, nosotros somos los que estamos aquí, en este acto, en este momento y en este lugar. El haber estado en una región como la nuestra, donde casi nada existía era un drama, pero también es una ventaja que casi todo lo que va existiendo lo estamos protagonizando los extremeños que nos ha tocado vivir en estos momentos. Así que, yo felicito mucho a Alfonso y a Piedad por la idea que han tenido, que es una idea inédita en Extremadura, que indica cambio de sociedad y, agradezco mucho a los patronos que se hayan incorporado, porque la calidad de los patronos hace, Alfonso, que esta Fundación esté en buenas manos, tenga buen recorrido y ojalá que pueda ser imitada por otras muchas instituciones para que esa cultura nos saque del atolladero en el que yo creo que estamos metidos, en un mundo absolutamente incierto.

Gracias.